Domingo 6 de Agosto de 1893 BUENOS AIRES IX. Número 51

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado	$	1 50
Número suelto.	„	0,12
Número atrasado.	„	0,20
Extranjero por un año	„	12,00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

Horas de administracion de 11 á 3 p. m.

Campaña

Suscrición por semestre adelantado	$	4,00
Número suelto.	„	0 20
Número atrasado	„	0,40
Extranjero por un año	„	12,00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

Suscricion por semestre adelantado

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DE A. OSSORIO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION RODRIGUEZ PEÑA 142 2.° PISO

LA REVOLUCION

Es la revolucion el reverso de la sinrazon.

Los pueblos oprimidos, en sus luchas de paz y de justicia, juegan su porvenir á cara ó cruz.

Esa serie no interrumpida en el espacio de mas de diez años, de antócratas de nikel, no podia ni debia eternizarse en el poder. La hora de lo reparacion llega siempre, mas tarde ó mas temprano, pero llega.

Como llega la regurgitacion del líquido que llena el recipiente, cuando empieza el hervor. Como rebosa la medida cuando está colmada. Como tras la borrasca tenebrosa surje un sol vivificador y radiante.

La revolucion estaba llamando con gritos desesperados á todas las puertas de la República. La revolucion sedienta de reparadora justicia, ávida de reivindicar los derechos hollados, la moral escarnecida, los tesoros saqueados un dia y otro dia, con ensañamiento, con cinismo, con insultantes alardes de imposicion y de uñicateria.

La revolucion que ha llevado á cabo el partido radical, dominando como por arte de encantamiento las dos provincias mas grandes, mas ricas y mejor armadas de la República, ha resultado ser el grito simpático de todo un pueblo, que está embargado por un solo sentimiento y que está poseido de un solo deseo; progreso, órden, moralidad.

En todos los partidos de ambas provincias, excepcion hecha de dos ó tres, la revolucion no ha encontrado resistencias, porque los mismos que defendian á las autoridades imposibles, se han adherido á la causa revolucionaria, simpatizando con ella sincera y expontáneamente.

Los dos gobernadores despues de haber perdido todo el territorio de su dominio, se han encastillado en las respectivas capitales asidos al hilo de su última cuanto fragil esperanza, sin que un partido, sin que un pueblo, sin que un alma viviente de la campaña haya corrido en su defensa.

No es pues una asonada, no es pues una sedicion, no es pues un motin, brotado ó nacido de ráfagas de locura, ni ensayado por la impaciente impremeditacion de un partido ambicioso y bullanguero.

Es una revolucion imponente, que ha crecido y se ha desarrollado porque es simpática, porque entraña un pensamiento de altísima justicia, porque su triunfo representa la restauracion de lo lícito y de lo honesto, del órden y de la democrácia, del derecho y de la justicia.

Es una revolucion que se nutre y que se desarrolla mas aun por lo noble de su idea, que por el fuego de sus armas. Es una revolucion que abraza en vez de herir, que repara en vez de demoler, que germina en vez de esterilizar, que cauteriza y estirpa la gangrena social en vez de fomentarla.

No hay pues que negar su derecho de ser, su acción benéfica, su plan reparador, su idea sacrosanta, su legitimidad abrumadora y saludable.

Dígalo sino la Balsa; dígalo sino el oro, ese regulador barométrico de las aspiraciones sociales, que en medio de estas conmociones santas, que á pesar de estos sacudimientos revolucionarios tiende á la baja, como dando la razon á los revolucionarios, como esperando de la revolucion el equilibrio nacional, la paz, la produccion, la riqueza sólida y progresiva.

Felices, mil veces felices los pueblos que, tarde ó temprano reclaman con las armas en la mano, lo que no han podido alcanzar con los ayes de su aherrojamiento, con la postracion que sobre ellos ha ejercido una tiranía inpotente y escandalosa.

El régimen del P. A. N, los sectarios del unicato, los zorros y los faroles, desaparecerán de sobre la haz de la tierra y la revolucion como lluvia regeneradora levantará del bajo nivel social á que han estado condenados por tantos años, los pueblos de la República.

Y hay que creer y hay que esperar en su triunfo definitivo; y hay que creer y hay que esperar en que el porvenir que nos abre, será esplendoroso y prospero; radiante y consolador; fecundo y justiciero. Porque esta revolución no es la amenaza del demagogo, no es el grito de la anarquía, no es la piqueta destructora. Es el ¡ay! supremo del agonizante, es la voz del que consuela, es la recompensa del creyente que obtiene al fin el fruto anhelado de sus esperanzas.

Adelante pues, la obra debe quedar terminada. Muchos mártires están dispuestos á inmolar sus vidas en aras de la idea mas noble, mas alta, mas divina tambien; la salvacion de la patria.

¡Gloria pues á sus proezas y á sus sacrificios! ¡Viva la República!

EL CASO DE YA SE SABE

Empezó por un resfrío
el caso de *Ya se sabe;*
porque le irritó al mocito
el decreto de desarme.
Tenia vientos de Conde,
ó de otra cosa mas grande,
que le daban á su físico
propio y burlesco carácter;
pero el fuego de la ira
oscureció su semblante,
y perdiendo el equilibrio
de sus *fuerzas naturales,*
resultó, claro; el resfrío
por alteracion de sangre.
¿Qué remedios á emplear?
Pues la ocultacion y el fraude,
para burlar del gobierno
el ímpetu de sus aires;
que los resfríos se curan
guardando en la cama el sable,
los fusiles en el sótano
y el individuo en un balde
ó en otra vasija *útil*
de *economías* fragantes.
Mas no se curó el resfrío,
porque lo agravó mas tarde,
el decreto sobre el banco,
que le produjo al instante
una congestion de miembros
profunda, intensa, incurable.
Si lo hubieran *autopsiado*
con cuidado á *Ya se sabe,*
los diestros operadores
visto hubieran, que los males
que aquejaban al paciente,
formaban sus limpias carnes,
sus músculos y sus visceras
y sus sesos perdurables.
¿Qué hizo entonces—Acudir
á sus amados compadres,
poner el grito en el cielo
con desgarradores ayes,
y esclamar:—«Yo no consiento
que á mi me inspeccione nadie;
antes me corto una oreja
ó mato al pueblo de hambre.»
¿Y se curó?—¡Qué esperonza!
revistió carácter grave
su mal, con la paralisis
de la denuncia de un fraude,
que le imputaba *La Prensa*
con recreativos detalles.
Entonces llamó á los jueces,
y llamó al Eterno Padre,
pidiendo muy compungido
alivio á todos sus males.
¿Y se curó?—Ni por esas;
la revolución triunfante
lo redujo poco á poco,
con energia y con arte,
al triste estado de cero
en su tacho inmundo y frágil.
Entonces llegó hasta el vértigo;
y con descompuestas frases,
brotando espuma la boca
y desgarradas las fauces
esclamó:—«¡llegó mi hora!
mi enfermedad no es curable.
«Yo me muero, ¡Adios mi Plata!
»¡Me anulan los radicales
»Y me reclama el infierno!
»¡¡Qué será de mi cadáver!!»

LA PROCESION CÍVICA

El acto realizado el domingo último por el partido de la Union Cívica Radical, ha sido digno del partido y en consonancia con todos los realizados anteriormente.

Mas de veinte mil personas en correcta formacion y en medio del órden mas admirable, recorrieron las calles de la capital hasta el cementerio del Norte, graves, serenos, majestuosos.

La poblacion entera, se asoció á éste acto de simpatía y de recuerdo con que los vivos rendian homenaje de admiracion y de cariño á sus hermanos y correligionarios, á los héroes de la revolucion de Julio de 1890; que sucumbieron en la lucha, ceñida su frente con el laurel de la gloria.

Y esa manifestación pacífica y compacta cuyo número y cuyo órden, da la medida de la fuerza y de la idea santa del partido, llevó un rayo de convencimiento intenso y vivificador á aquellos espíritus débiles y apocados que todavía esperan algo de los partidos que han enlutado con sus desmanes el suelo patrio.

Y esa muchedumbre ordenada, silenciosa, es la hermana de aquella que ejerciendo la parte activa, se hallaba en aquellos momentos reconquistando con las armas en la mano el triunfo de sus ideales sagrados.

Una vez en el cementerio, con el mismo órden y con el mismo recogimiento con que hasta entonces habian marchado, desfilaron por delante del precioso monumento levantado á las víctimas de Julio, depositaron en

DON QUIJOTE

Hé aquí lo qué el necio saca en pago de su cinismo;
del lodazal al abismo, del vil tacho á la cloaca.

Aquí van dos mozos lindos mas valientes que Roldán, sin un alma que los siga en medio del barrial.

Demócrito II

Marcelo T. de Alvear
Jefe revolucionario
-radical-

San Luis

Ya San Luis, cívico nato
le dió muerte al uñicato.

Éstos que corriendo ves; puesta su vida en un trís, deshonrraron al país;... se echaron á puntapiés!!!

él buen número de coronas fúnebres y prepaáronse á oir con religioso silencio la voz de los oradores.

Estos fueron los señores Joaquin Castellanos y Cornelio Saavedra Zavaleta, los cuales estuvieron elocuentísimos y oportunos, mereciendo á la conclusion de muchos de los párrafos de sus discursos, nutridos y merecidos aplausos.

Terminado el acto, la manifestación se disolvió en medio del mayor órden, dando de esta manera un mentís soberano y elocuente á los insensatos, que han creido ver en la Union Cívica Radical un elemento de disturbios y de provocaciones; un espíritu bullangero y bullicioso.

Jamás, partido alguno de la República, ha realizado actos tan brillantes y tan llenos de patriótico recogimiento. Jamás fracción política alguna ha sabido conquistarse ni por su idea ni por sus medios de propaganda tan generales simpatías.

Y es por qué deslumbra la fé que los alienta; porque entusiasma lo legítimo de sus ideales, por qué sus hombres son impecables, por qué tras de ellos está la vida, el progreso y la libertad.

Es un partido que nada olvida y que á todo atiende; que al mismo tiempo que rinde homenaje á sus muertos pocífica y ordenadamente, reconquista con valor cívico derramando sangre geuerosa, todo lo que el despotismo ha escarnecido y humillado, la familia, la sociedad, los poderes, las instituciones, ahogando la libertad pisoteando la justicia, barrenando la constitucion, y desgarrando las entrañas de la patria.

Contar sus hazañas y ponderar sus ideales seria obra complicadísima y fuera del alcance de nuestras fuerzas.

Fiamos semejante empresa al buen sentido del pueblo Argentino, coopartícipe hoy de la noble y levantada causa del partido radical.

MORALEJA

Un avaro guardaba sus doblones
de parientes y amigos y.... ocasiones,
porque siempre el ladron
creyó á todos de aviesa condicion;
así vivió cien años de agonía
hasta que vino un día
en que perdió su vida y su tesoro,
en medio de egoista y amargo lloro.
Pero hay avaros por doquier, lectores
y todos los avaros son peores,
y mas malos quizás los gobernantes
autócrates ó czares vergonzantes.
Sirva para estos de leccion completa
los versos del poeta;
«*Las torres que desprecio al aire fueron.*
á su gran pesadumbre, se rindieron.»

COSAS DE SANCHO

Hasta los gatos quieren zapatos.

Así que olieron los mitristas la salida de los radicales á campaña, se pusieron en movimiento ellos tambien.

Y si no *tocaron* los resultados, se contentaron con tocar el himno nacional en los suburbios de Zárate.

Aquí de la mómia del partido;

¡Trovador gentil,
arpa del pensil!

Tiene gracia eso de celebrar los mitristas al son de la música los triunfos del partido radical.

De eso á tocar el violon no hay mas que un paso.

Un paso de mómia.

∴

Pues ¿y lo del carro-mato de Moreira?

Allá iban, metidos en un carrucho de mala muerie, Morel y Moreira, tan finchados y tan rozagantes como si fueran en un tren espreso, en busca de aventuras.

Y es que el destino da á cada cual lo que merece.

El carro, espreso, se atascaba de vez en cvando en los lodazales del camino, y tenia que bajarse Morel de vez en cuando tambien, para arrimar el hombro.porque no era cosa de que Moreira descendiera á esa mecánica faena.

El pobre caballo no podia con tan pesada carga, por entre aquellos barrizales, andar con la celeridad que el quisiera y que el caso requeria. El peso material de Morel y el peso general de Moreira, amen del saco vacío de las municiones, eran un estorbo para el pobre rocinante de quien abusaban tan sin piedad aquellos estorbos vivientes, aquellos desorientados navegantes, sin brújula y sin timon, empeñados en aventuras revolucionarias.

¡Oh achaques de la impotencia!

∴

Los pueblos por donde pasaban, no se les rendian, antes bien, se les reian á mas y mejor, al ver que llegaban tarde y mojado, Morel particularmente, por aquello de la faena de arrimar el hombro.

Sin embargo, hay que admirar la perseverancia de estos famélicos heroes del mitrismo.

Adelante con el carro, hasta vencer ó morir.

¡Espléndida jornada, vive Dios!

∴

Pues dejemos á estos desgraciadcs y tomemos á la liga agraria.

Estos individuos, con su coorte de zapallos, zanahorias, remolachas y otros proyectiles; sin olvidar *las popas*, se han plegado á *La Nacion*, de los mitristas.

Es toda una potencia.

Pero una potencia de buen sentido (?)

∴

La Cámara de diputados en sesion del lúnes pasado, se proclamó por la no intervencion, dando con esto pruebas de esclarecido criterio y de práctica y saludable evolucion.

El diputado mitrista doctor Lastra votó en contra, ó sea á favor de la intervencion, invocando sus principios.

Esto es, sus principios de contradiccion.

Porque, cuando la de Santiago del Estero, votó por la no intervencion.

Será tal vez, porque aquellos principics que invoca, no eran ayer como son los de hoy.

Sin embargo, este enigma es de los que se descifran muy fácilmente.

∴

Cosas muy curiosas se están viendo en estos tiempos, en que actúa el mitrismo con toda su comiqueria agonizante.

Cuando todo se serene y el órden se normalice y cosas de mas importancia no nos lo impidan, escribiremos un artículo humorístico, sobre los mitristas y sus proezas, dando entonces á la estampa, curiosísimos detalles que tenemos en cartera,

CANTARES

A conquistar la macana
van Moreira y campeones,
metidos en un carrito
sin rumbo y sin municiones.

—

En los suburbios de Zárate
se quedó absorto el mitrismo,
y no sabiendo que hacer
empezó á tocar el himno.

—

Ya ha caido Café-Rata,
y ya es libre Santa Fé;
¡que de cosas se verán
así que se empiece á ver!

—

Renunció el zorro su puesto
por dejar pasar la ola;
tambien el cólera archiva
de vez en cuando sus comas.

—

Al fin salió Bartolito
á pelear por la ley:
¿en vez de ir á la Plata,
por qué no fué á Santa Fé?

—

Anoche soñé con Lastra
y hoy me duele la cabeza,
porque no acierto á explicarme
su *lógica consecuencia.*

—

En todos los radicales
veo nobleza y patriotismo,
así como en los mitristas
tan solo veo.... mitrismo.

LANZADAS

Un detalle elocuentísimo.

Al pasar el domingo pasado la manifestacion radical, por el mercado Florida, los puesteros del mismo, entregaron al doctor Alem, una espléndida corona que habian costeado entre todos.

No publicamos sus nombres por no herir su delicado sentimiento de modestía

Pero conste.

Santa Fé en poder de los radicales.

¡A pesar de la traicion del pacto!

Pura fantasmagcria.

¡Infelices, déspotas de relumbron!

Los heridos de Chascomús han sido muy mal tratados por las huestes gubernistas de la Plata.

Este rasgo de heroicidad es muy propio de los sentimientos de caridad y de nobleza de *Ya se sabe.*

Es el último signo de su impotencia.

La desesperacion de última hora.

Pero la revolucion avanza.

Reducido *Ya se sabe* al tacho de su esclusiva propiedad, se defiende dentro de su concha como el caracol

Pero de nada le servirá su despecho y su tacho.

Ambas son cosas muy frágiles.

Fragilísimas.

A la hora de cerrar nuestra edicicn, jueves á las 11 a. m. tenemos noticia de que los radicales marchan sobre «La Plata».

Pcr consiguiente, cuando nuestra hoja vea la luz pública, ya se habrá rendido *Ya se sabe* y la revolucion radical habrá triunfado en toda la línea

Así lo esperamos, y así lo anhela la opinicn general del país y todos los habitentes de la provincia.

Ya se sabe, pues caerá no solamente por los sacrificics de la Union Civica Radical, si no que barrido ademés por el voto provincial y por el voto nacional tambien.

Séale el tacho leve.

Nuestro consecuente y apreciado amigo el distinguido doctor don Angel Anido, ha cambiado, con motivo de su cambio de estado, de domicilio; dejando el ontiguo, Victoria 964 y trasladándose al nuevo, Buen Orden 69.

Aprovechamos esta ocasion para felicitar al inteligente doctor y querido amigo, deseándole una dilatada y feliz luna de miel.

Hemos recibido la última obra del eminente literato doctor Saldias, títulada «Cervantes y el Quijote».

Es un estudio concienzudo que patentiza una vez mas la competencia del señor Saldias.

Le felicitamos.

La heroicidad de Chascomús ha sido una quijotada salvaje.

Es un desesperado esfuerzo de la cobardía de los vencidos.

Obligaron á los prisioneros á dar vivas á *Ya se sabe*, cuando los llevaron á «La Plata.»

Que es como obligar á dar vivas á un cadáver.

Aquí podremos esclamar, *en honor* de los vencedores de Chascomús:—por un perro que maté, me llamaron mata-perros.

¡Qué finchados y que huecos los fantoches gubernistas!

¡Qué cosas se verán en La Plata y en la provincia, una vez vencedora la revolucion!

No volvemos de nuestro asombro cuando consideramos que los mitristas han salido á fantochear en la revolucion de La Plata, y no se han atrevido á salir ni uno solo, por la provincia de Santa Fé.

Hasta Bartolito ha prestado su contingente en Buenos Aires.

¿Y por qué no, en Santa Fé?

Quizás porque en Buenos Aires tiene la seguridad de no topar con ningun amigo.

Y en Santa Fé ¿quién sabe?

Pero que debe existir algun motivo no nos cabe la menor duda.

Porque sino, no hubiese mostrado su prescindencia Santafecina de un modo tan radical, es decir, tan mitrista.

Desde que se halla al frente de la asistencia pública el doctor Ayerza, la Municipalidad ha pedido á la Sociedad de Beneficencia, que se remita diariamente á la Asistencia Pública, los datos estadísticos que la casa de Expósitos dá todos los dias al registro civil; sin perjuicio de recibir la Asistencia Pública los mismos datos y directamente del registro civil.

A nuestro modo de ver, el pedido de la municipalidad es improcedente.

1° Porque la Asistencia Pública reciba los datos que reclama á la Beneficencia del Registro Civil.

2° Porque con la ampliacion de esos datos como se pide, se viola un secreto que la cuna, solo debe saber.

3° Porque si hoy pide el doctor Ayerza este servicio, inútil é indiscreto, quizás mañana y poquito á poco vaya sondando y sondando.

4° Porque implica un agravio al registro civil, toda vez que el dato que se pide directamente á la Beneficencia ha de servir para comprobar el del registro.

Y no decimos mas por hoy.

Tip. Lito, de J. Ribas y Hno. Rincon 158